



## **APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**

### **9 de noviembre de 2025 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

#### **“Un Llamado a la Santidad y al Amor”.**

Mi amado Apostolado, conviértete, ya no retrases mi mensaje y sean ejemplos de amor para que crean en la Obra. Si no dan ejemplo de amor, no es que no crean en ustedes, es que no creerán en la Obra. Y el daño de la falta de testimonio lo recibe mi Obra y, por tanto, mi Corazón.

No lo sigan lastimando. Los llamo a la conversión. Los llamo a un verdadero testimonio. Los llamo a una verdadera unidad. Los llamo, los llamo, los llamo... al Amor.

Amado Apostolado Paz, Caridad y Alegría, reciban de parte del Amor Trinitario.

Hoy, domingo, deseamos iniciar un camino de reconversión con la amada joya de la Corona de las Revelaciones Privadas y de las Obras de los Últimos Tiempos, que es: el Apostolado.

Esa joya que faltaba en la Corona del Triunfo y Reinado de la Santísima Trinidad, de María Corredentora y del gran Patriarca San José.

Este camino de reconversión seguirá el itinerario de la gran Cruzada del Nuevo Pentecostés y del gran reavivamiento eucaristizante al que han sido conducidos.

Seguiremos este gran itinerario de salvación y de amor santificante, este Llamado de Amor y de Conversión, que es un llamado de atención a mi Obra y a la vez una lista de directrices que quedará de manera perpetua para guiar mi Obra.

Va a tener un título cuando lo publiquen y el título será: “Un Llamado a la Santidad y al Amor”.

Ese es el título de este Llamado.

Deseo llamar al amor a la Obra Magna, hay heridas dentro del Apostolado abiertas por la dureza del corazón de la gente, heridas que no han sido cerradas y quiero que estas heridas en la Obra sanen con el vino, con el aceite y con la venda de la Caridad.

Llamo al Apostolado a la conversión, al perdón y al amor.

Existe mucha falta de respeto; todos merecen caridad y respeto. No deseo que ninguno se menosprecie o trate de menos a otros.

Y no deseo que en el Apostolado exista esa actitud de hacer menos a otros.

He visto falta de respeto entre los sacerdotes, entre los coordinadores y entre los demás miembros del Apostolado.

Debe haber amor, debe haber respeto, debe haber caridad, porque los mandamientos que ayudan a vivir los demás Mandamientos son dos: Amor a Dios y Amor al prójimo.

Y el amor es delicadeza. Y si yo amo al otro, seré delicado con el otro y seré cuidadoso de no faltarle al amor. Debe haber amor en el Apostolado, hay muchas faltas de respeto, hay mucho menosprecio y hay mucha división.

El espíritu de engreimiento ha entrado en algunos corazones y no puede seguir esta actitud.

Muchos, que están en su libertad, pero muchos han llegado a rebajar los Llamados e incluso a comparar como un pequeño Cielo lo que viene de la Trinidad y poner términos de verdadero Cielo a lo que desean escuchar o de menospreciar las instrucciones como Coordinación Mundial cuando llaman a la obediencia y a la paciencia.

Deben empezar a formarse en el amor los coordinadores. No pueden existir palabras, actitudes, pensamientos, conductas que atenten contra la unidad que viene del Espíritu Santo, porque quien divide siempre es el Diabolus, es decir, el que divide: Satán.

Los dones y frutos del Espíritu Santo deben empezarse a poner en práctica, no solo pedirlos, sino practicarlos, porque no deben levantar en cimientos viejos, sino en cimientos nuevos del Espíritu. Y es necesario conversión del corazón; para ello, todo el Apostolado llame al amor y a la caridad.

Todo el Apostolado debe empezar a crecer en el amor, en el perdón y en la unidad.

Es necesario para que la Obra crezca, también los coordinadores deben ser unidos debe haber unidad como equipo, como trabajos de guía y de consejo.

Deben ser las bases fuertes cimentadas en el amor para que los frutos sean fuertes y se multipliquen en el amor; debe haber unidad en las coordinaciones, debe haber unidad entre cada coordinador. Debe haber escucha y consenso entre todos. No división ni imposición para que el Apostolado crezca en todos los sentidos.

Llamen al amor, llamen a la reconciliación, llamen al perdón, llamen a la paz, llamen a la unidad.

Es necesario que tengan como ejemplo a la primera comunidad cristiana.

El Apostolado ha sido fundado sobre los Cenáculos, porque deben ser eso, las primeras comunidades reunidas en el Cenáculo lleno del amor para que su testimonio sea auténtico, veraz y convincente y los demás crean.

Porque si no hay amor, aunque prediquen infinitamente los Llamados y el Apostolado, pero no ven sus obras, nadie creerá, porque no mirarán ni sentirán el amor.

Hago un llamado urgente a la conversión y al amor en las coordinaciones.

Desde el amor habrá comunicación.

Desde el amor habrá obediencia.

Desde el amor habrá respeto.

Desde el amor habrá escucha.

Desde el amor habrá perdón.

Desde el amor habrá paz.

Es necesario que el Apostolado se convierta.

**Ordeno** que los Primeros Martes de mes en honor a la Santa Faz. Los Primeros Miércoles de mes en honor al Casto y Amante Corazón de San José. Los Primeros Jueves de mes en honor al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús. Los Primeros Viernes de mes en honor al Corazón de Jesús. Los Primeros Sábados de mes en honor al Corazón Doloroso Inmaculado de María y los Primeros Domingos de mes en honor a Dios Padre Tierno y Misericordioso, esas devociones las tienen que dirigir todas las Coordinaciones Mundiales, la Coordinación Mundial General y la Coordinación Mundial de cada Cruzada, de cada Rama, de cada Fraternidad del Apostolado.

Todas las Coordinaciones Mundiales Generales deben, en las primeras devociones del mes, unirse para dirigir las y dar ejemplo de unidad.

Todos los Coordinadores de cada Rama, de cada Fraternidad, de cada Cruzada y de cada Cenáculo deben apoyarse mutuamente, todos.

La labor de una espiritualidad no debe ser minimizada por el otro, al contrario, colabórense mutuamente, pues son la misma familia y la división ha entrado en ella.

Los coordinadores y todos los que ejercen oficio de servicio, así como los sacerdotes, todos ustedes que dirigen deben ser los últimos que deben ser los primeros, deben ser los que den ejemplo de servicio, de amor, de unidad.

Que los sacerdotes y los coordinadores den ejemplo de servicio.

Mis hijas que sienten llamado a la vocación religiosa y están dentro de los parámetros para ingresar a la Congregación de la Fraternidad de mi amado hijo sacerdote, pueden hacer su discernimiento vocacional y, si es su vocación, consagrarse dentro de las Hermanas de la Fraternidad.

Pero, también, deseo que se formen pequeñas comunidades masculinas y femeninas, donde hombres formados y decididos, pero desde el amor, vivan en comunidad los cuatro votos: obediencia, castidad, pobreza evangélica y la consagración de sus vidas por el Triunfo y Reinado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María y pequeñas comunidades femeninas que vivan también estos votos y se dedican al servicio completo de mi Obra, de la Iglesia, del Apostolado y de los más pobres de los pobres y que cada Apostolado, en cada país, los ayude y que ellos mismos también se sostengan con el trabajo y la oración y el estudio.

Deseo que no se retrasen los que ya pueden hacerlo: la erección de los Centros de Espiritualidad, para que no solo se reúnan a orar, sino para que comiencen a hacer obras de caridad espirituales y corporales.

**Ordeno** que todo el Apostolado, todas las Ramas, todas las Cruzadas, todas las Fraternidades, todos los Cenáculos de Oración empiecen a practicar las Obras de Misericordia, las Siete Corporales y las Siete Espirituales.

**Ordeno** que todo el Apostolado comience a servir en caridad a los más pobres entre los pobres y que mi amado hijo sacerdote también ayude a fomentar vocaciones sacerdotales para los Últimos Tiempos con el camino, la experiencia, el discernimiento y el modo con el que él mejor lo discierne.

Nuevamente hago un llamado a que se abran todas las vías en las redes digitales para que mi Mensaje de Amor llegue al mundo entero, pero por todos los medios.

Así, donde entra Satanás, debe también entrar el Amor de los Corazones Unidos.

Y que se abra este canal auditivo para que todas las oraciones, reflexiones, catequesis, prédicas, devociones, Lectio Divina, Liturgia de las Horas, los Llamados de Amor y de Conversión, las prédicas y reflexiones y cantos de alabanza sean escuchados y queden grabados para la reutilización de cada alma y tenga acceso a ellos cuando necesite.

Que las hermanas de la Fraternidad que cantan y tocan instrumentos se unan a la Cruzada Mater Christi para que canten junto a mis hijos con el don de la música.

No hagan esperar las traducciones de los Llamados a los demás idiomas.

Es necesario común acuerdo, docilidad de espíritu, apertura de corazón, humildad, cooperación y que los Llamados empiecen a llegar a todos, a todos los idiomas del mundo.

No retrasen mi mensaje.

No retrasen mi mensaje.

Muy pronto los reuniré Apostolado. Pero para que ello suceda es necesario que inicien ya lo que les estoy ordenando con amor. Mi amado Apostolado, ámense para que los demás crean en la Obra.

No alejen a las almas de nuestros Dos Corazones con su mal testimonio en el amor. Ámense, no retrasen más mi mensaje. Practiquen las obras de misericordia corporales y espirituales.

Hago una renovación de la Consagración de la Ciudadela. Renuevo la consagración que hicimos hace unos años atrás, y renuevo los efectos de gracia de esa consagración.

De modo que vuelvo a renovar la liberación, la santificación y ahora la eucaristización de toda la Ciudadela y de toda la Fraternidad y la renovación de cada uno de los votos y promesas de mi hijo sacerdote y de mis esposas religiosas.

Hago una renovación de todas las promesas y gracias concedidas al Jardín de nuestro Sagrados Corazones Unidos y a la Fuente de Agua de Gracia y Misericordia.

Doy una bendición liberadora, santificante, transformante, eucaristizante e inmaculatizante a todo mi Apostolado, al Jardín de los Sagrados Corazones, a la Ciudadela de Jesús y de María y a cada miembro de la Obra.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Apostolado, conviértete. Apostolado, ámate. Apostolado, no retrases mi mensaje.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.